SI QUIERES COLABORAR Y AYUDARNOS A LLEGAR MÁS LEJOS, COMUNÍCATE CON NOSOTROS POR EL TELÉFONO

leer entrelíneas

AÑO XVII / MARZO 2012

N° 153

16 años

Puedes participar y seguirnos por nuestra página web **www.venezuelaentrelineas.com** o por **@VzlaEntrelineas**

¿Miedo a la muerte?



Yo nunca le he tenido miedo a la muerte (ni a la mía ni a la de un ser querido). Pienso que es porque cuando estaba muy chiquita me hablaban del cielo con una ilusión tan grande que eso me daba mucha tranquilidad. Eso de saber que estaría con Dios, la Virgen y mis seres queridos fallecidos, me transmitía mucha seguridad. Recuerdo que en mi niñez los niños soñábamos con los helados de carrito (ahora ellos sueñan con cosas un poco más sofisticadas) y a mí me decían que en el Cielo había un carrito de helados que nunca se acababa y que te podías comer todos los que quisieras. Eso sí, me decía mi abuela, para llegar al Cielo te tienes que portar muy bien. Más entrada en la adolescencia ya no me creía lo del carrito, pero seguía pensando que el cielo era algo muy especial; entonces mi imagen de éste pasó a ser la Gran Sabana porque cuando la conocí realmente me enamoré de ella y la paz que allí sentí fue realmente única.

Recuerdo haber ido pequeña a muchos entierros de familiares y amigos (unos por enfermedad y otros por accidentes) y nunca sentí que la muerte fuera una tragedia. Mi familia, gracias a Dios, tiene mucha fe y ha sobrellevado muertes naturales e inesperadas con mucho dolor pero con mucha paz. Si recuerdo en un velorio que una pariente política me dijo: "Pídele a Dios por mí para que me de fe porque estoy desesperada, yo no creo en eso del Cielo". Desde ese día le digo a todo el que se me acerca que el regalo más grande que le puede dar uno a un hijo es la fe, porque sin ella es muy difícil que podamos sobrellevar momentos duros en nuestra vida, sean del tipo que sean.

Más adelante, cuando comencé a estudiar seriamente mi Fe Católica, me di cuenta que la muerte es algo mucho más profundo y maravilloso que un carrito de helados o estar en la cima del Roraima. Un sacerdote muy querido, quien murió hace pocos meses, una vez me dijo que cuando alguien se muere no se debe llorar sino que lo que se debe hacer es una fiesta. Yo le di la razón, aunque reconozco que el día de su entierro no pude contener las lágrimas por la separación; pero también lloraba por la alegría que él debía estar sintiendo en esos momentos en el Cielo (en su gran fiesta) con sus seres queridos después de una vida de renuncias, sacrificios, olvido de si mismo y entrega a los demás. En los comienzos del cristianismo se enseñaba a los fieles a no lamentarse por la muerte de los suyos, sino que se regocijaran porque las almas de los que habían partido ya estaban con Dios y gozaban de paz y de felicidad después de las pruebas y trabajos del mundo. Tertuliano, San Cipriano y las actas de Santa Perpetua dan testimonio de la antigüedad de estas costumbres.

Porque para un cristiano la muerte es el comienzo de la verdadera Vida. Ese día maravilloso en que llegaremos a nuestra Patria definitiva y nos encontraremos cara a cara con el Amor de los Amores: Jesucristo, con nuestra Santísima Virgen, San José, Santa Teresa, San Agustín, …. y miles y miles de santos, canonizados o no (entre los que estarán nuestros seres queridos fallecidos), esperándonos felices para la gran fiesta celestial. ¡Y pensar que allí entenderemos tantas cosas que nunca pudimos entender aquí abajo! Pero lo más grande de todo será cuando nos demos cuenta que Sí valió la pena esforzarse para hacer rendir, de la mejor manera, los talentos que Dios nos dio (llámense poder, dinero, belleza, inteligencia, etc.); que Sí valió la pena seguir el Camino Estrecho que Él nos indicó muy claro en los diez mandamientos para poder gozar de Su Amor, en plena paz y tranquilidad (sin problemas, ni angustias, ni incertidumbres, ni sufrimientos, ni dolores) para siempre, para siempre…

Y que conste que no me imagino para nada el cielo aburrido. No sé por qué pero pienso que bastantes músicos venezolanos fallecidos deben haber montado allá varias orquestas que animan maravillosamente las veladas celestiales. Así que ¿Quién dijo miedo a la muerte? Y ahora que conocemos, por intermedio de Santa Faustina Kowalska, el inmenso caudal de la misericordia de Dios hacia todas las personas y especialmente hacia los pecadores arrepentidos ¿a qué podemos tener miedo? Porque como dicen por ahí: "Todo tiene solución menos la muerte. Y la muerte ¡Es la solución!" cuando hemos vivido en esta tierra de paso como ejemplares hijos de Dios sembradores de Paz, Unión, Alegría, Entrega y Servicio.

¿Y se acuerdan cuando escribí que la enfermedad era un regalo de Dios? Pues lo vuelvo a repetir, porque la enfermedad es una oportunidad única que nos da Dios para prepararnos muy bien para ese momento definitivo que aunque en un principio nos pueda parecer tenebroso, en lo que le abrimos la puerta a Dios, a Su Camino y a Su Verdad, comenzamos a entender que la muerte es Vida. De esta manera viviremos el tiempo que nos queda, en esta tierra de paso, de manera que podamos ganarnos esa Vida Eterna que Dios nos tiene prometida, y que tarde o temprano nos llegará a todos.

María Denisse Fanianos de Capriles
@VzlaEntrelineas

"Cuanto más vacíos estamos de la hinchazón de la soberbia más llenos estamos de amor".
San Agustín.

AÑO XVII
N° 153
MAR
2012

leer entrelíneas

CURSO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR (PARTE II)

FAMILIA: FORMADORA DE LÍDERES DE EXCELENCIA



La Familia ha sido, es y será la primera organización a la cual todo ser humano tiene derecho por lo que tenemos la obligación de cuidarla y protegerla, así como se protege el hábitat de la naturaleza: los árboles, ríos, mares, bosques, y toda especie animal y vegetal. Desde esta óptica la Familia sustentada en el matrimonio es el hábitat natural, en dónde las personas, nacemos, crecemos y tenemos derecho a morir como seres humanos acorde con nuestra dignidad natural.

Esta organización primaria, es el primer contacto que tiene el niño con sus padres, para aprender de ellos, a vivir y a convivir, a través de sus enseñanzas y modelajes, muy especialmente todos los valores y virtudes humanas que harán del niño un ser humano íntegro. De otra parte, la necesidad humana de la Familia estable y nutridora, es una realidad a la cual debe propender la sociedad venezolana, sobre la base de relaciones de amor estables y permanentes de los esposos, haciendo así posible, el fin para el cual esta organización natural, primaria e insustituible, cumpla con su misión: el desarrollo pleno de la personalidad de las personas que las integran, unidas por lazos de amor conyugal -esposos, de padres e hijos-filiales, entre hermanos-fraternales, en la consolidación de Familias sólidas como única vía hacia el logro de Líderes Auténticos de Excelencia Transformadores, capaces de consolidar una sociedad madura, en la consecución del desarrollo socio-económico-político-gremial-cultural-deportivo-asistencial, en nuestra querida patria venezolana.

La educación de los hijos desde el espacio familiar debe propender hacia la formación de una nueva propuesta de lo que hemos denominado líderes auténticos que requiere nuestra sociedad, hecho posible desde la base de valores humanos que sustentan sus conductas por lo que responden a un estilo de vida personal, consistente y congruente de lo que piensan, dicen y hacen; inspirando la confianza incondicional de las personas con las cuales cotidianamente comparten sus vidas en todo y cada uno de los contextos en los cuales se desenvuelven: familiar, social, empresarial, gremial, político, cultural, asistencial, entre otros. Estas conductas son fácilmente identificables porque se reflejan en sus hábitos y actitudes cotidianas, fácilmente observados en comportamientos virtuosos, conectados con ser mejores personas. Tales virtudes, hábitos o actitudes se expresan en el hecho de ser cada día mejor persona, esto es, más ordenado, sincero, amigo, respetuoso, amable, optimista, justo, sociable, paciente, prudente, flexible, honesto, generoso, audaz, entre otras muchas.

Ahora bien, ¿Por qué la familia es considerada por los expertos como organización natural y primaria? ¿Por qué la familia debe y puede formar líderes auténticos de excelencia transformadores? Porque es propio y natural a la ecología humana, es decir, a la naturaleza de las personas, tener una Familia en dónde se nos quiera, alimente, eduque, cuide a las personas en todos los sentidos, y por tanto, la Familia, es irrenunciable en estas sus funciones. La misión del padre y de la madre, de los hermanos, es insustituible, es decir, ninguna otra organización, le puede brindar lo que sólo a ella le compete, por esta razón, ninguna otra organización, puede suplantarla o sustituirla. En consecuencia, la familia no es invención social, por cuanto "….tendría que ser reinventada en cada cultura, en cada época, en cada contexto ideológico. Y sin embargo, la familia permanece" (Fernández, 1982, p. 4), y de hecho ha permanecido y permanecerá en el tiempo, pasando a través de todos los embates de la vida….y demostrándonos sabiamente en todos las épocas de la historia de la humanidad, que ella es inherente a la naturaleza humana.

Rosalba Bortone Di Muro, MSc

CONSEJO EDITORIAL:
Luis Felipe Capriles Lizarraga
Ma. Denisse Fanianos de Capriles
Antonio Fanianos Yamín
Gabriel Gutiérrez Vera

IMPRIME:
Organización Gráficas Capriles C.A.

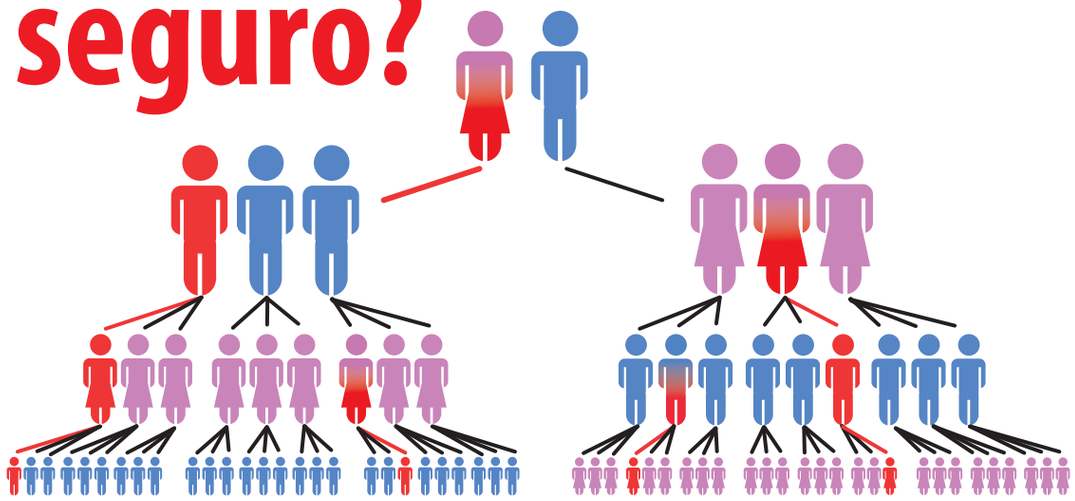
PUBLICACIÓN MENSUAL PRODUCIDA POR:
FUNDACIÓN Entre Líneas
GRANDES LÍNEAS PARA UNA VENEZUELA MEJOR
PREMIO MONSEÑOR PELLÍN 2005

DISEÑO E ILUSTRACIONES:
Gerónimo Guevara
CONTACTOS:
www.venezuelaentrelineas.com
entrelineas@venezuelaentrelineas.com

@VzlaEntrelineas

AÑO XVII
N° 153
MAR
2012

¿Sexo seguro?



Las infecciones de transmisión sexual son ampliamente conocidas, sin embargo le mienten a nuestros jóvenes diciéndoles que el preservativo les protegerá de todo. Eso es una gigantesca falsedad ya que los microporos del látex son mucho más grandes que el virus de inmuno deficiencia Humana (VIH) y otros virus, este es un hecho científicamente verificado. También les inducen al sexo irresponsable vendiéndoles contraceptivos nocivos para su salud (en muchos casos con efecto abortivo), haciéndoles creer que con tal que no haya embarazo todo estará bien, entonces los adolescentes y adultos jóvenes se entregan a la práctica sexual desordenada despreocupados de un posible embarazo, olvidando que nada los protegerá de los verdaderos peligros (daño físico, psicológico y espiritual).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) aconseja la abstinencia sexual y la fidelidad a la propia pareja como las únicas medidas de prevención 100% eficaces frente al avance de las infecciones de transmisión sexual (ITS) en el mundo. Los países que han concentrado sus esfuerzos sólo en promover el uso del preservativo no han logrado disminuir las ITS, por el contrario han visto un acelerado incremento en el número de casos nuevos, así como de embarazos en adolescentes y abortos. En cambio, aquellos países que han implementado la estrategia ABC de prevención (por sus siglas en inglés de: Abstinence, Be faithful, Condom) recomendada por la OMS y otras agencias de salud, han logrado disminuir de manera importante los casos de ITS y de embarazo en adolescentes.

Y es que contrariamente a lo que muchos jóvenes piensan, no hace falta ser prostituta o pervertido para convertirse en víctima del fenómeno de la promiscuidad sexual y sus graves consecuencias. Existe un ejercicio matemático muy sencillo, que cualquiera puede reproducir en su casa, se trata del modelo de la pirámide financiera; la persona ubicada en el tope de la pirámide recibe los beneficios económicos de todos los miembros de su red. Este efecto puede aplicarse también a las infecciones contraídas por tener relaciones sexuales riesgosas.

Sólo hace falta papel y lápiz, veamos un ejemplo: Pensemos en una jovencita X que aún no se ha casado, pero ya ha mantenido relaciones sexuales con dos novios diferentes. Supongamos que cada uno de esos dos novios tuvo relaciones sexuales con dos mujeres además de X, y esas dos mujeres, a su vez, lo hicieron también con dos novios, respectivamente, y así sucesivamente. Seguramente X depositó una gran confianza en sus dos novios, pero ella ignora el pasado sexual de las anteriores parejas de sus dos novios. Tal vez X no pueda ser etiquetada de entrada como una persona "promiscua", en realidad, sólo tuvo intimidad sexual con dos personas, pero sin saberlo, pasó a formar parte de una pirámide de promiscuidad: En apenas 6 escalones se ha creado un grupo de 126 participantes… desgraciadamente, todos sabemos que en general nuestros jóvenes mantienen relaciones sexuales con mucho más de dos personas antes de casarse.

Otro ejemplo: Un joven que tuvo relaciones con tres mujeres, quienes a su vez se relacionaron con tres personas, quienes a su vez tuvieron relaciones sexuales con otras tres, y así sucesivamente hasta llegar al décimo nivel, pertenece a un grupo de 88.574 participantes: Esto es escalofriante… y este ejemplo matemático es apenas una tímida representación de lo que tristemente sucede en la realidad, pues si alguien dentro del grupo hipotético no se ha relacionado con tres personas, sino con diez o con veinte, con una prostituta o un drogadicto, los números y los riesgos se incrementan muchísimo más. He aquí la explicación de las epidemias mundiales de VIH, VPH, gonorrea, sífilis, herpes genital, chlamydia, Ureaplasma, linfogranuloma venéreo, etc.

La sexualidad mal encausada siempre constituye una agresión contra la naturaleza humana, independientemente de las consideraciones psicológicas, éticas o religiosas, casi siempre deja huella en los cuerpos (muchos casos de infertilidad masculina y femenina se deben a infecciones de transmisión sexual sufridas en el pasado), pues como reza el refrán: *"Dios perdona siempre, los hombres a veces, la naturaleza nunca".*

Por el contrario dos jóvenes esposos que se han guardado para el matrimonio y se mantienen fieles, no están expuestos a estos riesgos, ni nunca lo estarán, se pertenecen el uno al otro y a nadie más. Saber esperar salva vidas, en todo sentido, porque incluso, si en el mejor de los casos no se ha adquirido ninguna infección jamás (cosa estadísticamente improbable) los jóvenes que pervierten su sexualidad y se hacen promiscuos, sufren heridas emocionales muy profundas y difíciles de sanar, pues el ser humano está hecho para amar, y *"No hay condones para el Corazón".*

Dra. Iveth Mavárez de Tarantino / Especialista en Fertilidad Humana

m

leer entrelíneas

AÑO XVII
N° 153
MAR
2012

leer entrelíneas

El hombre no puede ser feliz sin una familia



Hablar de las crisis de la familia en el mundo de hoy no es ninguna novedad. Hasta hay películas que se ocupan de ello; entonces quiere decir que esa crisis existe realmente y es profunda. Esta crisis afecta el modo de vivir, afecta los lazos sobre los que se fundó gran parte de la vida y la historia de generaciones de hombres.

Desde el principio de la historia la familia existe. Nació antes que nacieran los Estados o Naciones. Nació como un modelo de vida, para bien o para mal. La familia es el primer lugar que el hombre conoce, es allí donde aprende sus primeros conocimientos. Todas las modalidades y contradicciones con que el mundo basa su forma de vivir, tienen su origen y empezaron en una familia. En la familia, el amor demuestra, sobre todo, su capacidad de perpetuarse y de incidir de manera decisiva sobre la realidad.

Si la familia se acabara, con ella se acabaría una parte esencial de nuestro modo de ser, de nuestra forma de vivir o convivir, de amar y de sobrevivir. Si la familia llegara a desaparecer y ya nadie se acordara de su existencia, el mismo mundo la volvería a inventar. El hombre no puede ser feliz sin familia. Y no existe el hombre que no quiera ser feliz. Por eso si se acabara el mundo la volvería a inventar.

La familia siempre ha sido un signo significativo de la transmisión de valores. Esos valores consisten en la transmisión y continuidad del amor conyugal, del amor fraterno, del amor de un padre y de una madre, que trasciende a la familia misma y que hace que lo sintamos en nosotros mismos, por lejos que estemos del hogar. Está claro que la familia no ha sido siempre un modelo de armonía, un modelo de amor y concordia.

A menudo, ha sido más bien un espacio de atropellos, violencias y desgracias. Todo esto desconcierta a muchos.

Algunos rechazan el verdadero y único modelo de familia y se van a vivir "en pareja", como se dice ahora. Se encuentran sus cuerpos y frecuentemente no se encuentran sus almas. Y al no encontrarse sus almas, su relación se va diluyendo con el tiempo y como consecuencia de ello, terminan también no encontrando sentido el que sus cuerpos se sigan encontrando. Evidentemente esas parejas no logran liberarse del modelo de familia como unión social fundamental.

¡La opción de interrumpir la vida matrimonial no puede ser nunca considerada una decisión fácil y sin dolor!

Cuando dos esposos se dejan, llevan en el corazón una herida que marca, más o menos pesadamente, su vida, la de sus hijos y de todos los que aman (padres, hermanos, parientes, amigos). Cuando Jesús afirma que el vínculo matrimonial entre un hombre y una mujer es indisoluble (Mateo 19,1-12) ¿Por qué lo hace? Porque sabe el dolor que causa la destrucción de una unión que nació por el amor mutuo y que su destrucción afectará la continuidad de la vida que son sus hijos.

"Todo lo que no era más que molestia en el matrimonio indisoluble, se transforma en algo insoportable en el matrimonio que puede ser disuelto" (De Bonald).

El primero y el más fundamental de los derechos del niño es el de tener una familia, el de tener un padre y una madre que le aseguren una existencia de acuerdo a la dignidad humana. El niño necesita ver que sus padres lo aman y se aman. Por eso, eliminar la función de la unión conyugal y conservar el placer es un desorden biológico y una depravación moral. La familia es el único lugar en el que puede educarse a un niño. Y ese niño necesita de la estabilidad y de tiempo vivido en unión estable, y de tiempo suficiente para que él sienta que se ocupan de él. El niño necesita de la fidelidad mutua de los que le dieron la vida; vida que es consecuencia de actos responsables que llevan a la continuidad y perduración de la vida.

Mientras tanto, sería bueno seguir pensando, sintiendo, que la vida del hombre consiste esencialmente en nacer, casarse, ser padres, abuelos y hasta algunos bisabuelos y morirse. Los años no vienen, sino que se van. Y si se van gozando de vivir plenamente el ciclo, el morirse es una separación con aroma de eternidad. Y eso sigue sucediendo y deberá seguir sucediendo, para bien de la humanidad, en una familia.

Salvador Casadevall

RIF: J-31575750-8
IPEF
INSTITUTO PANAMERICANO DE ESTUDIOS DE FAMILIA
Mas de 18 años formando a la familia
Cursos Virtuales de Educación Familiar
Un espacio académico a distancia para fomentar la formación de los padres como principales educadores de sus hijos.
www.ipef.com.ve
info@ipef.com.ve
Telf. 0416 4118434

Mami Esta Noche salgo



AÑO XVII
N° 153
MAR
2012

"Enseñarás a volar, pero no volarán tu vuelo. Enseñarás a vivir, pero no vivirán tu vida. Sin embargo… en cada vuelo, en cada vida, en cada sueño, perdurará siempre la huella del camino enseñado" Rabino Edy Kaufman

Llega el fin de semana, y con él, el anuncio inevitable de nuestros hijos mayores: "mamá, esta noche salgo con mis amigos". Esta sencilla frase marca la diferencia del concepto actual que tienen muchos jóvenes sobre qué es o no es salir por la noche. Porque, "voy al cine", "voy a cenar con mis amigos" o simplemente, "voy a ver el partido a casa de Juan", y llegar a las tres o cuatro de la mañana, para ellos no es salir.

"Esta noche salgo" es mucho más. Es pasar la noche de fiesta y llegar a casa cuando está amaneciendo, desayunar con tus padres y comentar la noche: dónde y con quién han estado, si lo han pasado bien, si se han encontrado con algún problema , o simplemente, ver el estado –de embriaguez o no- con el que vuelven a casa. De cómo nos encontremos a nuestro hijo podremos saber cómo ha transcurrido su noche. Esta pequeña conversación, no solo muestra la preocupación y el interés por su salida, sino que abre la puerta a un diálogo, que, les aseguro por experiencia, es de lo más "instructivo" para la educación de nuestros hijos a corto y a largo plazo. Y después de esta charla fraternal, los padres empezamos el día mientras nuestros hijos se van a la cama a descansar, como mínimo, hasta la hora de comer en familia. Eso sí, con ojeras y el mal humor que acompaña a la falta de sueño y el cansancio.

Ahora bien, como es natural, este cambio de concepto de ocio nocturno -que los padres asumimos impasibles como inevitable-, es lo que se convierte para muchos de nosotros cada fin de semana en un dilema sobre cómo actuar, y cómo no, en un motivo de preocupación y desasosiego. No nos gustan mucho estas salidas, es más, no acabamos de comprenderlas, pero, ¿no son mayores y responsables para que confiemos en ellos?. Nos decimos: ¿No les hemos enseñado a tener la confianza suficiente con nosotros para que nos cuenten dónde y con qué amigos van a pasar esas horas? ¿No hemos hablado con ellos durante largas horas sobre los peligros de la noche y les hemos dado armas suficientes para prevenir los daños físicos y morales que tienen estas salidas nocturnas con seguridad y confianza? ¿No les prevenimos constantemente, muchas veces de manera machacona, sobre los riesgos que supone para la salud el placer atractivo, inmediato, y asequible del consumo de sexo, drogas y alcohol?.

Solo hay que mirar atentamente esta imagen para comprender alguna de sus razones. Fraccionar de manera abrupta la semana: los días de trabajo y estudio intenso; y el fin de semana de ocio donde se permiten actividades que fracturan la rutina cotidiana, resulta peligroso para el óptimo desarrollo de nuestros hijos. Por ejemplo, un desorden físico derivado del desorden en el horario de descanso y de la "habitual" vigilia del fin de semana. Aún así, a muchos padres nos cuesta entender y encontrar el quid del buen hacer en la educación de nuestros hijos en este tema.

Mientras unos creen conveniente poner límites para protegerles, e incluso, llevándose por el tremendismo, la coacción, o la imposición, niegan y ponen trabas reiteradamente a las salidas por la noche por "miedo" a los peligros; otros, aceptan con naturalidad, al mismo tiempo que con unas dosis de turbación, que sus hijos se hacen mayores, y reclaman más libertad. En ningún momento considero ni "normal" ni "bueno" las salidas nocturnas de mis hijos mayores. Pero yo a su edad estaba casada, vivía independiente y tenía ya dos hijos, y planteaba mi vida coherentemente con la formación cristiana que había recibido de mis padres durante años, con un juico moral propio, con autodominio, y con un uso responsable y comprometido de mi libertad, a pesar de equivocarme muchas, muchas veces.

Simplemente planteo la disyuntiva en la que nos encontramos los padres con hijos mayores que supone correr el riesgo de respetar la libertad de los hijos conscientes de que la formación que les hemos dado durante años, los cuidados físicos y espirituales, y los argumentos de infinidad de charlas que hemos y seguimos manteniendo con ellos, sea lo que les guíe por el camino correcto al bien en su vida, LIBREMENTE, y por que les da la gana. Como dice San Josemaría Escrivá de Balaguer, (Conversaciones con Mons. Escrivá de Balaguer, n. 104), "los padres que aman de verdad, que buscan sinceramente el bien de sus hijos, después de los consejos y las consideraciones oportunas, han de retirarse con delicadeza para que nada perjudique el gran bien de la libertad, que hace al hombre capaz de amar y de servir a Dios. Deben recordar que Dios mismo ha querido que se le ame y se le sirva en libertad, y respeta siempre nuestras decisiones personales".

Les hemos educado para convertirlos en buenos hijos de Dios, adultos libres, responsables y autosuficientes, y nos guste o no, hemos de aceptar con confianza su criterio. Saber que sus padres tienen esperanza en ellos, aunque alguna que otra vez nos decepcionen y nos vean derramar alguna que otra lágrima por ellos, les llena de satisfacción y ganas de no defraudarnos.

Educar la libertad de nuestros hijos presupone mucho amor, mucha confianza, mucho respeto (aunque se equivoque), mucha delicadeza al corregirle, muchas horas, mucha oración, mucha paciencia, ...y por supuesto, mucha gracia sobrenatural para acertar. Por ello, como podemos leer en el trabajo de José Javier Castiella Rodríguez, *La vulnerabilidad del menor*, "es mucho más aconsejable la conversación pausada sobre el tema, la negociación libre y el razonamiento sobre los riesgos reales, no precisamente coincidiendo con el momento de fijar la hora de regreso una noche sino más bien, haciéndolo coincidir con momentos gratos, en los que la actitud del adolescente es más positiva, abierta y agradecida(…) Las modas pasan y del mismo modo que se pueden promover, se pueden también atajar. En el caso que nos ocupa, la moda noctámbula es claramente negativa para el óptimo desarrollo de los adolescentes. El mundo de los adultos, que observa y es consciente de los perjuicios que se derivan de la misma, no tiene derecho a permanecer inactivo. Debe promover los resortes con los que liberar al relevo generacional de la sociedad, de la moda perjudicial."

¡Que nunca un hijo nuestro pueda decir que hemos descuidado nuestra obligación de ayudarles y/o corregirles, por comodidad, ignorancia, miedo, o la negligencia del que no sabe lo que está obligado a saber!

Remedio Falaguera / www.Catholic.net





YO FUI HOMOSEXUAL PERO YA ME CURÉ

Richard Cohen lleva 29 años "felizmente casado" con la misma mujer que le ha dado tres hermosos hijos. Pero su historia no siempre fue así. Desde muy niño comenzó a sentir atracción por los hombres y, ya adulto, a vivir como homosexual. Convencido que su inclinación no era normal, y tras una dolorosa transición, se transformó en heterosexual. Y desde entonces ha dedicado su vida a ayudar a otros como él. En el 2000 publicó un polémico libro: *Comprender y sanar la homosexualidad*, en el que sostiene que la atracción hacia el mismo género no es genética, sino más bien inducida por el entorno social.

De hecho, ideó una terapia que elimina los deseos homosexuales en quienes lo quieran y creó una fundación por la que han pasado miles de homosexuales que se han reconvertido. Hace poco la editorial Libros Libres en España publicó una nueva versión en español que generó protestas de organizaciones de homosexuales. Tan airadas fueron que el popular Corte Inglés decidió retirarlo de sus estanterías. El Tiempo de Bogotá habló con él.

- Tras 12 años de la publicación, su libro está en medio de una nueva controversia. En España ha sido vetado tras protestas de grupos homosexuales. ¿Qué opina de ello?

- Creo que este es un asunto de derechos humanos sobre libertad de expresión. Reitero que los gays y las lesbianas que son felices tienen derecho a vivir sus vidas. Esperaría que ellos respetaran los derechos de otros que desean explorar una salida al homosexualismo.

- Usted alega que nadie nace homosexual. ¿Puede explicarlo?

- Yo sigo la ciencia. A donde sea que ésta conduzca. De acuerdo con la Asociación de Psicólogos Americanos, las personas no necesariamente nacen con atracción hacia el mismo sexo. Aunque se han hecho investigaciones sobre posibles influencias genéticas, hormonales, sociales, culturales y de desarrollo sobre la orientación sexual, ningún resultado permite concluir que la conducta sexual es determinada por factores particulares. Más de ocho años de investigación científica demuestran que hay razones predecibles por las que las personas tienen sentimientos homosexuales. Yo esto lo sé por mi propia vida, por los cientos con los que he trabajado como terapeuta y por los miles que han participado en nuestros seminarios y teleconferencias.

- Si no se nace homosexual, entonces, ¿cómo se convierte en uno?

Nadie nace esencialmente con sentimientos homosexuales ni nadie tampoco escoge sentir atracción hacia el mismo sexo. Hay muchas razones para sentir esta atracción, que las discuto en el libro. Entre ellas, ausencia de conexión entre padre e hijo, o madre e hija; un temperamento hipersensible, sobre identificación de uno hacia el otro, falta de conexión con miembros del mismo género, abuso sexual cuando se es niño. Estas son algunas experiencias que pueden conducir a alguien a desarrollar atracción por el mismo sexo. Nunca es una cosa únicamente. Influye la crianza de los padres, o la percepción que tiene el hijo de esa crianza. Bajo la atracción hacia el mismo sexo hay dos factores primarios: traumas no resueltos del pasado y una necesidad legítima de amor proveniente del mismo género.

- Desde su perspectiva, ¿ser gay es una especie de trastorno psicológico, como la personalidad bipolar?

Yo no creo que la homosexualidad sea un trastorno. Amo a los gays, lesbianas, bisexuales y travestis; hombres y mujeres. Yo viví años como homosexual. Tuve una pareja hombre por tres años. Yo sé lo que es sentirse discriminado. Ellos son mis hermanos y hermanas.

- ¿Cómo es la terapia que permite hacer el tránsito a heterosexual?

En los últimos 21 años como terapeuta de la Fundación Internacional para el Saneamiento, he tenido mucho éxito ayudando a hombres y mujeres a resolver su homosexualidad no deseada y completar su sueño de ser heterosexual. Nuestro plan de cuatro etapas sólo funciona si alguien está realmente interesado en cambiar. El programa cambia a las personas de adentro hacia afuera. No es solamente cambiar el comportamiento. Cuando alguien identifica y resuelve los dolores del pasado y experimenta amor de una manera saludable y no sexual con personas del mismo género, entonces de manera natural comienzan a emerger deseos heterosexuales. Yo esto lo experimenté en carne propia y he visto cómo miles han transformado sus vidas con el programa.

- Usted fue gay y ya no lo es. ¿Puede contar su historia?

Desde el colegio, experimenté deseos hacia mi mismo género. Y estos florecieron a medida que fui creciendo. Tuve una pareja por tres años mientras estaba en la universidad. Pero, en mi corazón, soñaba con casarme con una mujer y con tener hijos. Hoy vivo ese sueño. He estado casado con Jae, mi hermosa esposa, por 29 años y tenemos tres hijos fantásticos. Viví esa vida homosexual y me di cuenta de que no era para mí. No fue fácil. Muchos me dijeron: 'Tú naciste gay', pero ya sabía que eso no era cierto. La transición fue muy dura porque no encontraba a un terapeuta que me entendiera. No entendía por qué me atraían personas del mismo sexo, pero al tiempo tenía un deseo de no ser gay. Ahora vivo plenamente mi vida heterosexual y no me atraen otros hombres. Me convertí en terapeuta para ayudar a otros como yo. Para que sepan que hay esperanza, que es posible, que si yo pude, ellos también.

- De las personas que acuden a su fundación, ¿cuántas logran resolver su homosexualidad?

Tenemos una tasa de éxito del 85 por ciento. Pero sólo funciona si la persona lo desea. Llevamos 21 años en esto y ya tenemos oficinas en México.

www.eltiempo.com



Un sacerdote debe ser....

Entré en el seminario cuando era todavía un niño, apenas once años; recuerdo el día en que mi papá me llevó a las puertas del seminario para preguntar qué debía hacer para internarme ahí. No era que yo necesitara un internado por mala conducta, fue porque no se fiaban de la educación que impartían en los liceos de mi pueblo y el seminario era la mejor opción para estudiar los varones y además estaba muy cerca de mi casa, a 10 minutos caminando.

Ahí encontré este escrito pegado en una pared, y que a lo largo de los años ahí pasados me fueron sonando y perfilando la respuesta a la llamada que el buen Dios me hiciera un día.

Fue el seminario el que me ayudó a integrarme a mi comunidad parroquial, a ser Iglesia, a ser hombre de valores y ser hombre de Dios. Este manuscrito lo leo en los retiros para recordar lo que Dios espera de mí, lo que Dios me puso en mis ojos cuando apenas era un niño y que en estos años de sacerdocio he ido experimentando con alegría y fortaleza.

Hoy quiero ponerlo en manos de otros jóvenes para Dios siga obrando el milagro de la vocación en muchos de ellos.

UN SACERDOTE DEBE SER...

Muy grande
y, a la vez, muy pequeño,

de espíritu noble, como si llevara sangre real,
y sencillo como un labriego,

héroe, por haber triunfado de sí mismo,
y hombre que llegó a luchar contra Dios,

fuente inagotable de santidad
y pecador a quien Dios perdonó,

señor de sus propios deseos
y servidor de los débiles y vacilantes,

uno que jamás se doblegó ante los poderosos
y se inclina, no obstante, ante los más pequeños,

dócil discípulo de su maestro
y caudillo de valerosos combatientes,

pordiosero de manos suplicantes
y mensajero que distribuye oro a manos llenas,

animoso soldado en el campo de batalla
y madre tierna a la cabecera del enfermo,

anciano por la prudencia de sus consejos
y niño por su confianza en los demás,

alguien que aspira siempre a lo más alto
y amante de lo más humilde…

Hecho para la alegría,
acostumbrado al sufrimiento,
ajeno a la envidia,
transparente en sus pensamientos,
sincero en sus palabras,
amigo de la paz,
enemigo de la pereza,
seguro de sí mismo.

"Completamente distinto de mí",
comenta humildemente el amanuense.

(Manuscrito medieval encontrado en Salzburgo)

Hoy agradezco a Dios el haberme llamado al sacerdocio, el haberme consagrado a su servicio. ¡Alabado sea el Señor!

Pbro. Octavio Rodríguez P. / Dir. del Dep. de Clero, Vocaciones, Seminarios y Diaconado Permanente de la Conferencia Episcopal.

[redacted]m



escribejoven

¡Jóvenes que escriben! ¡Jóvenes con contenido!

escribejoven@gmail.com

Síguenos por: @escribejoven

Visita nuestra web:
escribejoven.blogspot.com

AÑO XVII
N° 153
MAR
2012

MENSAJE DE CUARESMA DE BENEDICTO XVI

Copiamos parte del mensaje de Cuaresma de Benedicto XVI que se puede leer completo en: http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/messages/lent/documents/hf_ben-xvi_mes_20111103_lent-2012_sp.html

"El «fijarse» en el hermano comprende además la solicitud por su bien espiritual. Y aquí deseo recordar un aspecto de la vida cristiana que a mi parecer ha caído en el olvido: la corrección fraterna con vistas a la salvación eterna. Hoy somos generalmente muy sensibles al aspecto del cuidado y la caridad en relación al bien físico y material de los demás, pero callamos casi por completo respecto a la responsabilidad espiritual para con los hermanos. No era así en la Iglesia de los primeros tiempos y en las comunidades verdaderamente maduras en la fe, en las que las personas no sólo se interesaban por la salud corporal del hermano, sino también por la de su alma, por su destino último. En la Sagrada Escritura leemos: «Reprende al sabio y te amará. Da consejos al sabio y se hará más sabio todavía; enseña al justo y crecerá su doctrina» (Pr 9,8ss). Cristo mismo nos manda reprender al hermano que está cometiendo un pecado (cf. Mt 18,15). El verbo usado para definir la corrección fraterna —elenchein—es el mismo que indica la misión profética, propia de los cristianos, que denuncian una generación que se entrega al mal (cf. Ef 5,11). La tradición de la Iglesia enumera entre las obras de misericordia espiritual la de «corregir al que se equivoca». Es importante recuperar esta dimensión de la caridad cristiana. Frente al mal no hay que callar. Pienso aquí en la actitud de aquellos cristianos que, por respeto humano o por simple comodidad, se adecúan a la mentalidad común, en lugar de poner en guardia a sus hermanos acerca de los modos de pensar y de actuar que contradicen la verdad y no siguen el camino del bien. Sin embargo, lo que anima la reprensión cristiana nunca es un espíritu de condena o recriminación; lo que la mueve es siempre el amor y la misericordia, y brota de la verdadera solicitud por el bien del hermano. El apóstol Pablo afirma: «Si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidle con espíritu de mansedumbre, y cuídate de ti mismo, pues también tú puedes ser tentado» (Ga 6,1). En nuestro mundo impregnado de individualismo, es necesario que se redescubra la importancia de la corrección fraterna, para caminar juntos hacia la santidad. Incluso «el justo cae siete veces» (Pr 24,16), dice la Escritura, y todos somos débiles y caemos (cf. 1 Jn 1,8). Por lo tanto, es un gran servicio ayudar y dejarse ayudar a leer con verdad dentro de uno mismo, para mejorar nuestra vida y caminar cada vez más rectamente por los caminos del Señor. Siempre es necesaria una mirada que ame y corrija, que conozca y reconozca, que discierna y perdone (cf. Lc 22,61), como ha hecho y hace Dios con cada uno de nosotros".

Futbolista deja liga inglesa por el seminario católico irlandés en Roma

El Pontificio Colegio Irlandés de Roma (Italia), es ahora el hogar de Phil Mulryne, de 34 años, ex futbolista del Manchester United y el Norwich, que descubrió en la labor social su vocación al sacerdocio. Según informó Religión en Libertad, "Mulryne tenía fama de divertido, amigable y algo indisciplinado". Se formó en los juveniles del Manchester United junto a David Beckham hasta que fue transferido al Norwich en 1999. Incluso integró la selección de Irlanda del Norte, de cuya concentración fue retirado en 2005 por falta disciplinaria. Debido a las constantes lesiones, dejó definitivamente el fútbol en 2008. Religión en Libertad señaló que su participación en actividades solidarias y caritativas habría llamado la atención del Obispo de Down and Connor (Irlanda), Mons. Noel Treanor, quien le planteó su posible vocación sacerdotal. Su excompañero en el Norwich, Paul McVeigh, dijo a la prensa inglesa que mantenía contacto con Mulryne "y sabía que le había dado la vuelta a su vida, que hacía mucho trabajo caritativo y ayudaba a los sin techo cada semana. Aún así, me ha impactado que él sintiese esta llamada". "Lo que está claro es que no es algo que se tome a la ligera, porque para ser ordenado sacerdote católico hay que estudiar dos años de filosofía y cuatro de teología", afirmó.

Por si me muero mañana...

"Por si me muero mañana; que quede claro que quiero a mi mujer. La quiero por su sonrisa, por su inmensa capacidad de dar, por lo que dicen sus ojos. La amo por sus silencios y sus risas, por su responsabilidad e inteligencia en el trabajo, su constancia de todos los días, su bondad que inunda mi casa. Me gusta la confianza y tranquilidad que traspasa a nuestros hijos, la alegría que transmite a quienes la rodean, la fe con que me respalda en mis trabajos y aspiraciones. Me gustan incluso sus debilidades … es tan difícil explicar algo que, a veces, ni ella misma entiende. Sólo puedo decir que una de las cosas más maravillosas que me han ocurrido y que nunca terminaré de agradecerle a Dios es que me haya hecho enamorarme de ella y seguir queriéndola cada día más, hasta que el hacha del tiempo me corte la vida"

Jaime Sánchez

La caridad no se practica sólo con el dinero. Podéis visitar a un enfermo, hacerle un rato de compañía, prestarle algún servicio, arreglarle la cama, prepararle los remedios, consolarle en sus penas. Leerle algún libro piadoso.

Santo Cura de Ars, Sermón sobre la limosna.



leer entrelíneas